

Introducción

El autor ha estudiado diversos comportamientos de fenómenos bajo distintas disciplinas para entender la dinámica del comportamiento de la *existencia* en forma general. Con este fin ha indagado el comportamiento de los seres. Luego de sus análisis ha encontrado que la ley que rige los actos de éstos, tiene sus bases en el principio del desequilibrio permanente. Conjuntamente con esta regla de comportamiento observó que en la mayoría de los fenómenos la causalidad de éstos, tienen una razón emergente del principio de la relación aleatoria. Debiéndose destacar que hasta los cuerpos que estén en reposo sufren permanentemente procesos de alteración de la materia por efectos de la acción de los factores físicos y químicos que los afectan; tales como oxidación, erosión, energía lumínica, etc.

Debiéndose aclarar que este continuo desequilibrio no significa caos, ni desorden, sino que este tipo de proceso es sólo una forma del comportamiento en la dinámica existencial, fisiológica, biológica, acción física, acción química, acción lumínica, etc., que tienen sus efectos y se producen en distintos tiempos, algunos perceptibles en el corto plazo y otros de muy larga duración y de difícil apreciación visual, pero que han sido analizados en diversos objetos y procesos donde se ha podido comprobar estos hechos.

En la lectura del libro se han analizado las condiciones precedentemente mencionadas en diversas materias o disciplinas del saber. Con lo que se puede deducir y sostener que esta teoría es aplicable en distintos campos científicos. Desde el origen y la dinámica del universo, la cultura, la sociedad, la economía, la biología molecular, etc., hasta, también, en los hechos de la vida cotidiana. Con lo cual se sostiene que este enfoque se presenta no sólo en un planteo meramente existencial sino también en otros campos. Lo que representa una condición de *Ser y Existir* en el plano universal. Yo diría que esto sirve para despertar el conocimiento y comenzar a emplear correctamente los conceptos asociados a las irregularidades, las disfunciones, los desvíos, las fluctuaciones, las inestabilidades, etc., como hechos asociados a la dinámica del hombre. Conceptos vinculados a la idea central

del comportamiento dinámico existencial, vinculados, ineludiblemente, al proceso continuo del desequilibrio.

El autor expone al principio de la obra, una serie de definiciones que nos esclarece el punto de partida de la teoría. Aclarándonos el significado del "equilibrio" en su "real sentido" y del "desequilibrio" en sus distintas formas de expresión. Podemos observar que en estos tipos de comportamientos el desequilibrio se mueve en rangos que oscilan desde la moderación hasta el extremo caótico. Abarcando diversos tipos de comportamientos. Con distintas formas de expresión; como regulares, irregulares, normales, anormales, etc., y reparando que es en dichos rangos donde el "hombre verdaderamente se mueve y existe". Viviendo así, en estados diferentes de desequilibrio "para cada ser en un estado único e irrepetible". Pero intentando la mayoría de los hombres la búsqueda de la armonía. Debiendo mencionar que en la búsqueda de la armonía, equivocadamente usamos la palabra equilibrio como fin. Pensando un poco más: ¿hay equilibrio en nuestra vida?, Y sí, hay, ¿cuánto dura?, ¿cómo medimos ese equilibrio? Entonces... ¿cuánto hay de desequilibrio?

Quizás sea este el punto de partida. También para aceptar la realidad tal cual es y poder todos hablar el mismo idioma, en forma más sincera y acorde a la realidad. Así, con este nuevo enfoque un físico y un sociólogo, entiendo que podrían compartir un extenso diálogo e intercambiar ricos conocimientos, no sustentados por diferencias de métodos sino por el análisis de los conocimientos deducidos bajo la óptica de la dinámica del desequilibrio. Y quizás, porque no, llegar a un consenso de conceptos asociados a nuevas ideas que entiendo no tienen retorno, como la de las estructuras disipativas en lo que hace a la biología molecular y el desarrollo urbano de una ciudad.

Desde un punto de vista más personal, la lectura del libro puede redundar en una nueva concepción con sentido terapéutico o regulador de un nuevo enfoque de la vida.

Entonces, ¿Por qué no leería un libro que me hiciera ver la realidad desde el punto de vista del desequilibrio y el empleo correcto de su significado?

¿Por qué perderme la oportunidad de enfocar la existencia desde una perspectiva dinámica, integrativa y abarcativa, desde la vida cotidiana a todas las ciencias y disciplinas?

El autor analiza y desarrolla un nuevo enfoque para el apren-

dizaje de los conceptos asociados a la vida existencial, mediante los cuales permiten apreciar las fases experimentales de la existencia en su desarrollo conciente, y los fenómenos que influyen inconcientemente en sus vivencias. No sólo analiza la existencia de los seres humanos sino que relaciona a estos con los seres sociológicos con los que debe convivir en su devenir histórico. Enfocando como eje central de la dinámica vital el principio del desequilibrio permanente, con lo que nos acercamos a la conclusión de la inexistencia del equilibrio (quietud). Conjuntamente con este principio el autor observó que, en la mayoría de los fenómenos la causalidad del comportamiento de los hechos esta regido por el efecto de la relación aleatoria. Incluso, alejados los hechos de los criterios del razonamiento basado en el equilibrio de la existencia en las dimensiones espacio- tiempo.

Las causas que regulan estos principios en el ser humano son causadas por la sensibilidad y la emocionalidad insita en el espíritu y el cuerpo humano. Mediante lo cual vamos descubriendo y relacionando los fenómenos del desequilibrio permanente de la existencia en general y nos vamos acercando al concepto de la dinámica de los desequilibrios. Así, se acerca uno a la definición de la inexistencia del equilibrio desde la génesis de la concepción y del desarrollo del proceso vital del hombre, a través del curso de su temporalidad. Con este fin se incursionó en los principios y los métodos que sustentan esta posición desde el punto de vista filosófico; la naturaleza del desequilibrio, el no equilibrio y el equilibrio. Se analiza con este fin los elementos esenciales que se relacionan con el hombre desde la óptica de la génesis universal, sus teorías y formas causales. Se analizan los fenómenos desequilibrantes de la tierra y los elementos circundantes a la misma. Destacando así sus gravitaciones en el ser humano y las especies. Mencionando que hoy en día los astrónomos dicen que el universo se encuentra en constante expansión y que los geólogos manifiestan que se desplazan las placas tectónicas y se descongelan los casquetes polares.

Se analizan y se describen los desequilibrios ecológicos, explicando sus causas y resultantes. Relacionando de esta forma estos desequilibrios con el ser humano y explicando sus gravitaciones y efectos en ellos. También, se analiza la fisiología del organismo humano, sus comportamientos, y los relacionados con la materia y la vida celular. Se asocia el hombre con la variable tiempo y se

define la relación que los une, desde las distintas expresiones de la temporalidad en los planos objetivos y subjetivos. Se incursiona en el análisis de los factores energéticos ligados a los procesos sentimentales y emocionales explicando sus funcionamientos y describiendo sus estados y manifestaciones en los desequilibrios asociados.

Se analizan por el autor las condiciones existenciales del ser humano y lo seres sociológicos. Explicando para cada uno: sus sistemas, características, relaciones, regulaciones, decisiones, etc. Demostrando de esta forma los desequilibrios asociados a la naturaleza de sus comportamientos y sus objetivos superiores. Apreciando que en los sujetos sociológicos las causas de los desequilibrios tienen características de diversos orígenes, relacionados con hechos circunstanciales y concatenados, que en la generalidad de los mismos está apoyados en situaciones sociopolíticas. Encontrando que naturalmente fueron estos hechos los que concatenadamente originaron la evolución de la civilización. Debido a múltiples situaciones derivadas de actitudes relacionadas con hechos religiosos, políticos, sociales, tecnológicos, geopolíticos, económicos, etc... Que en cada etapa del transcurso histórico, fueron los que tuvieron mayor peso en la dinámica de los desequilibrios de la civilización. El enfoque del libro tiene una orientación cognoscitiva general, incursionando también en los planos científicos que sirven para el razonamiento del desarrollo de la temática encarada.

En este plano, el mundo terráqueo en los últimos cien años empieza a transitar por fenómenos inexistentes anteriormente: guerras mundiales con millones de muertos, enfermos, accidentados, etc., que dejaron experiencias riquísimas en las patologías y nuevos tratamientos terapéuticos. Dejando asimismo secuelas síquicas que empezaron a perturbar a la sociedad en su conjunto. Después de la Segunda Guerra Mundial, comienza a expresarse el stress como factor sociológico y allí encontramos una fuente natural del desequilibrio generalizado en grandes capas y escenarios de los seres humanos. Parecería que unido a esto se inician transformaciones muy rápidas y violentas en aspectos técnicos, que cambian las costumbres y los hábitos. Hechos que generaron alteraciones permanentes en las costumbres y las formas de proceder. Además, el hombre cambia sus condiciones de vida, dado que empieza a vivir en tiempos diferentes. La luz artificial lo lle-

va a vivir de noche, y de esta forma los tiempos interioceptivos del organismo humano cambian y se alteran las costumbres y sus normalidades fisiológicas. Sin lugar a dudas esto incide en nuevas alteraciones en las condiciones de la vida. La familia se desune y el orden familiar se modifica. Descontrolándose el orden de funcionamiento, las costumbres y las conductas morales que unían al grupo familiar. Lo cual, conlleva a que el grupo tenga choques permanentes y que la unidad familiar viva en estados de antagonismos continuos, ya que no se impone más la autoridad paternal, equilibradora de la dinámica familiar. La subsistencia también cambia, dado que el sustento no proviene del pater-familia sino que el mismo se nutre de la pareja y en algunos casos de los propios hijos. Este fenómeno genera alteraciones en las fuentes y los destinos financieros aplicados a la economía familiar. Con consecuencias inmediatas en la descentralización del poder familiar y la rigidez de las conductas del régimen patriarcal.

En el campo empresario observamos que la unidad artesanal se destruye completamente y empieza a funcionar la empresa multifuncional. Generando nuevas y complejas interacciones de su núcleo empresario con otros medios externos; tales como proveedores, suministradores de energías, servicios, mano de obra calificada, servicios de terceros, etc.. Donde, también se da que el personal se incorpora desde afuera de la unidad familiar productiva antigua. Sin tener generalmente los trabajadores ningún vínculo que los relacionen familiarmente, ni a veces de su propio pueblo, ciudad o nación. Este fenómeno hace que se aglutinen hombres y mujeres con diversas culturas, costumbres, etc. Hecho, éste que desequilibra la composición social de los integrantes socioeconómicos de la producción, con consecuencias en otros aspectos como los religiosos, sociales, éticos, costumbres, conductas, etc. Por el otro lado, la técnica mejora las condiciones de la producción, se cambian los sistemas, se usan las máquinas y se materializan los mejores rendimientos cuantitativos y cualitativos con efectos incalculables para la producción y el consumo. Se cambian los lenguajes tecnológicos, se ciberneticizan los procesos, se alteran las condiciones de trabajo y de vida obteniéndose mejoras extraordinarias en el sentido económico. Se amplían los mercados hacia los espacios económicos nacionales en lugares de los zonales. En otros casos se produce el salto económico espacial hacia los mercados internacionales. La globalización se convierte

en el objetivo supranacional de los consorcios internacionales generando esta situación nuevas prioridades tecnológicas, jurídicas y económicas. En general, el cambio es constante y vemos que esto desequilibra al ser humano y a la sociedad.

Por otro lado, debemos pensar en que no existen más principios inalterables y perennes que nos quisieron legar como fundamento de la razón existencial. Dado que es aceptado el progreso constante y cambiante.

El conocimiento es progresivamente dinámico. Debemos aceptar que la actividad científica se desarrolla por episodios, que cambian los conocimientos a través del tiempo (tierra plana, leyes físicas y químicas newtonianas, teoría de la relatividad, big bang, big crush, termodinámica, termodinámica general, termodinámica biológica, etc.). Desarrollos que permanentemente hacen desbaratar las verdades absolutas científicas. Nos referimos, entonces, a los conflictos entre las teorías, que no son otra forma más que el desequilibrio del conocimiento a través de sus saltos científicos. No existe una teoría única, ni métodos filosóficos inalterables. Tampoco podemos pensar en el equilibrio científico absoluto, pues existe una ciencia normal y una extraordinaria, producto de los saltos tecnológicos del conocimiento. Finalmente, se puede decir que se está resquebrajando el orden estratégico mundial, produciéndose hoy las grietas y las fisuras del imperio norteamericano. Que, a su vez, se están proyectando nuevos desequilibrios futuros, asentados en motivaciones raciales y estructuración de grandes proyecciones geopolíticas, que podemos apreciar, son producto de nuevos cambios que desequilibrarán las sociedades en los múltiples y cambiantes macroespacios mundiales.

El autor